

Si el texto adolece de alguna falla, quizás ésta se encuentra en la misma virtud de su heterogeneidad. La diversidad de puntos de vista, tan democráticamente incorporados todos ellos, impide ubicar su conjunto en un espacio particular. No es un texto que se localice dentro de alguna tendencia específica al interior de los estudios culturales, ni defiende tampoco posiciones consistentemente. Se ubica en todas partes, lo cual a veces parecería producir la sensación de que no está en ninguna, más allá de explorar tendencias contemporáneas en el centro de los actuales debates académicos. Sin embargo, este defecto pesa poco en comparación con su aporte. Su misma heterogeneidad es a la vez una sistematización utilitaria, en el buen sentido, de debates que a veces están demasiado dispersos para ser accesibles a la mayoría de académicos trabajando dentro de los Estados Unidos.

*San Francisco State University*

ARTURO ARIAS

JUDY BERRY-BRAVO. *Romelia Alarcón Folgar: Palabra y poesía de Guatemala*. Guatemala: Serviprensa Centroamericana, 1996.

Estos textos sobresalen por expandir el conocimiento de la cultura latinoamericana hacia nuevos horizontes tradicionalmente abandonados por una crítica literaria más convencional, más regocijada en su propio "canon". Asimismo, se distinguen por llenar de manera clara ese gran vacío que ha existido en los estudios culturales latinoamericanos acerca de la producción literaria centroamericana, reflejo de problemas generados desde hace años en el seno de la academia norteamericana, la cual ha privilegiado algunas zonas del continente e invisibilizado otras.

Al fin y al cabo, mucho de la crítica literaria latinoamericana del siglo veinte estuvo concebida en función de la producción sudamericana. En este contexto, el sur se autodefinió siempre en relación al norte, —quizás más específicamente deberíamos decir, a Europa— dejando en el intercambio el invisible ninguneo de ese *centro* no reconocido más que como "ombligo" en los poemas de Neruda: el sujeto centroamericano. Por ello es refrescante encontrar un mayor número de textos críticos que le prestan atención a la cuasi-invisible producción discursiva centroamericana, concentrándose en ella en el primer caso, comparándola positivamente con el resto de la producción latinoamericana en el segundo.

El texto de Judy Berry-Bravo enfatiza la obra de la olvidada poeta guatemalteca Romelia Alarcón Folgar (1900-1971). Como argumenta Berry-Bravo en su introducción, Alarcón Folgar fue una incansable poeta de altísima categoría que bien merece salir de la invisibilidad en la cual ha sido encajonada debido fundamentalmente a su nacionalidad, y ser ventilada críticamente como la figura que efectivamente es. Retóricamente, se pregunta: "¿Por qué no existen investigaciones críticas sobre la obra de una poeta que se suele incorporar siempre en las antologías más comprensivas sobre las letras guatemaltecas? Una posible respuesta sería porque la mayoría de sus textos no están al alcance del lector [...]" (20). En realidad la respuesta es más de fondo, y tiene que ver con aspectos señalados en el párrafo introductorio de esta reseña.

Berry-Bravo, sin embargo, cumple con su premisa, y agrega a cada capítulo analizado un volumen impresionante de poemas. Aparecen así, a manera de apéndice, todos los textos analizados a lo largo de cada capítulo. Este ingenioso esquema permite al lector no sólo familiarizarse con la obra de Alarcón Folgar —prácticamente imposible de conseguir en cualquier otro sitio— sino también lo faculta para comparar al interior del poema mismo los aspectos que Berry-Bravo subraya en su análisis. Así, el mismo se convierte no sólo en reflexión crítica como tal, sino también en antología de la cuasi-desconocida poeta, autora de quince libros de poemas.

Su libro se encuentra subdividido en seis capítulos. El primero, “Contextos”, es el único relativamente débil dentro de todo el conjunto. Intenta ubicar la producción del Alarcón Folgar en el contexto de la producción literaria guatemalteca de este siglo y, más específicamente, de la producción poética femenina. Desafortunadamente, en vez de problematizar las circunstancias que embargan la producción poética en un contexto periférico, ubicados dentro de un marco cultural en el cual la poesía como género cede terreno a la narrativa, como mecanismo explicativo de la oscuridad de Alarcón Folgar, Berry-Bravo se limita a citar fuentes guatemaltecas que valoran su calidad literaria, y a compararla positivamente con poetas más conocidas del mismo país.

Este desliz, sin embargo, está ampliamente subsanado por los siguientes cuatro capítulos. “Aprendizaje literario”, explora los primeros libros de Alarcón Folgar escritos entre 1938 y 1944. Enfatiza el tercero y más sobresaliente de entre ellos, *Clima verde en dimensión de angustia*. Le sigue “En búsqueda de la palabra”, donde analiza los cinco libros publicados entre 1954 y 1961, dos de ellos en la Argentina. “La palabra encontrada” enfatiza su obra de madurez, cinco libros publicados entre 1963 y 1970 cuyo mensaje es más accesible, a veces más político que en anteriores períodos. Finalmente, “Epitafios poéticos” analiza sus libros póstumos, *Tiempo inmóvil* (1972) y *Más allá de la voz* (1976).

Es en el desarrollo de los mismos en donde se luce Berry-Bravo con un minucioso análisis textual que nos permita ubicar las características fundamentales de la poesía de Alarcón Folgar. Si bien algunos pueden objetar al hecho de que análisis tan detallados le resten contexto histórico o biográfico a los poemas, este procedimiento deconstructivo nos permite valorar la calidad poética de Alarcón Folgar en sí misma, enfatizando el hábil manejo de la palabra y la construcción de tropos que por su fuerte imaginaria evocan la poesía española de la generación del 27:

El hablar es también un objeto del deseo. En los versos de “*Destumbramiento*”, y ante tal deseo, la voz lírica se rinde enteramente a la alegre expectativa del acto de escribir como atestiguan estas líneas: “*callada/con gestos infantiles/y salto por tu boca, como abrise una flor*”.

A través de los doce poemas de “*Novilunio rojo*”, el lector va por versos que documentan la búsqueda de una voz por el éxtasis del momento de escribir y, aún más, por encontrar una perfecta expresión lírica. Los versos de “*Niebla en paréntesis*” atestiguan su desorientación [...] (153-54).

Felizmente, este análisis nos permite quedarnos dentro de la poesía de Alarcón Folgar, en vez de dispersarnos hacia innecesarias comparaciones con poetas más conocidas del continente por razones exógenas a su cualidad, lo cual nos distraería de la valoración

imagística de su obra, y no sería sino una fachada para alumbrar poesía que se defiende muy bien por sí misma sin la ayuda de luz ajena. Sólo quien no gusta del sabor del lenguaje poético, o bien del placer que es sacar a la luz escritores de calidad otrora desconocidos, encontraría estas lecturas repetitivas.

*San Francisco State University*

ARTURO ARIAS

MICHAEL RÖSSNER. *Lateinamerikanische Literaturgeschichte*. Stuttgart/Weimar, Verlag J.B. Metzler, 1995.

La tendencia actual de los estudios críticos demuestra que hay cierto horror generalizado ante las antiguas abarcadoras *Historias de la literatura* a que nos había acostumbrado el determinismo decimonónico. La reacción ante esta seguridad por la posibilidad de totalización produjo una marea contraria, que se caracterizaría ahora por la afluencia de estudios cada día más acotados. En el caso de un continente tan vasto como el americano, donde ya de por sí ha habido algunas polémicas acerca de cómo aglutinar las regiones y etiquetar los productos (a raíz de las connotaciones elaboradas en torno a lo que debería incluir lo Hispánico, lo Ibérico o lo Latinoamericano), la empresa parece quijotesca para los propios habitantes de las zonas de producción. Otra es la necesidad que se experimenta en países alejados de estas regiones. En el caso de Alemania, el “descubrimiento de América” se había limitado, hasta ahora, al territorio de habla inglesa (de hecho los alemanes tienen la mayor cuota mundial de traducciones del inglés a una segunda lengua). Para ellos, entonces, lo que ocurre hacia el Sur, es un misterio plagado de ciertos estereotipos terriblemente mezclados e incomprensibles. Es evidente que los usuarios alemanes clamen, por lo tanto, por una obra de consulta que les resuelva el problema de las delimitaciones y caracterizaciones nacionales, sin dejar de dar pantallazos de generalizaciones. Es precisamente este hueco el que viene a llenar la obra maratónica bajo la coordinación de Michael Rössner (con la colaboración de Walter Bruno Berg, entre otros). Este esfuerzo mancomunado ha permitido a un buen número de profesores, diseminados por todo el territorio de Alemania y ocupados con la “Hispanistik”, ofrecer su contribución en aquellos temas más afines dentro de la amplia paleta que suponen las coordenadas de espacio y tiempo. En este sentido, esta obra de síntesis parece lograda, dado que ha sabido condensar una información precisa. A la par este panorama no se presenta exento de magníficas construcciones en forma de redes o de sistemas. Se podría decir, además, que esta historia de la literatura “latinoamericana” ha sido elaborada con sumo cuidado para no dejar sin mencionar la más reciente producción. Esto significa, asimismo, que no se podrán detectar ausencias o casi, lo que es ya de por sí un mérito en una obra que no incluye entre sus colaboradores a investigadores de habla castellana.

Por otra parte, sin embargo, llama la atención que estos mismos profesores alemanes hayan puesto todos sus esfuerzos en conocer la literatura de ficción, dando por sentado que no tenían nada que aprender de lo que en la misma región se viene produciendo sobre reflexión literaria. Para mencionar sólo el campo rioplatense, hay que anotar que en esta